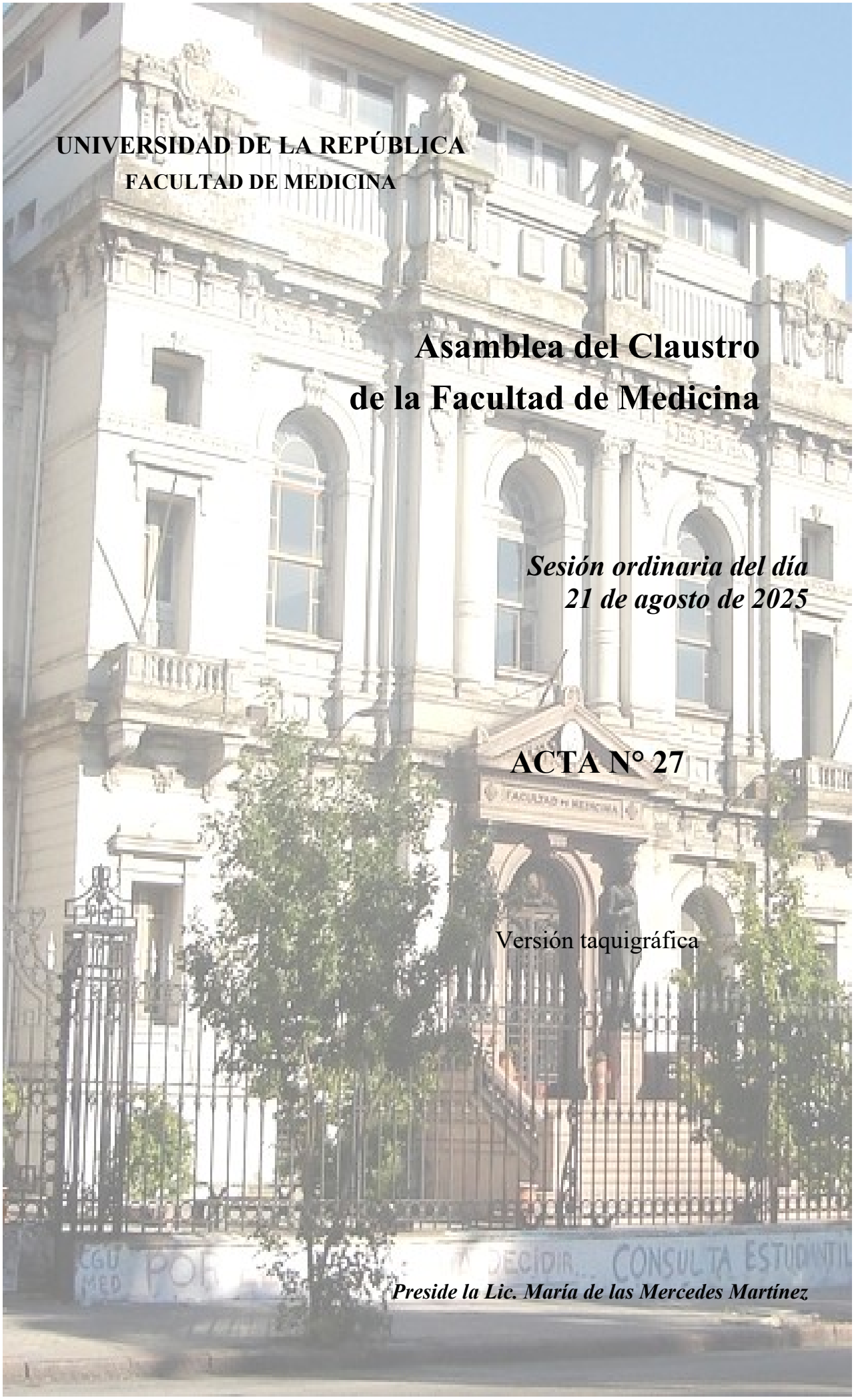

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE MEDICINA

Asamblea del Claustro de la Facultad de Medicina

Sesión ordinaria del día 21 de agosto de 2025

ACTA N° 27

Versión taquigráfica

Preside la Lic. María de las Mercedes Martínez

S U M A R I O

Acta N° 26, de fecha 7 de agosto de 2025.....1
Presentación de la Dra. Grisel Rodríguez Cuns.....1
Organización de la jornada sobre evaluación docente.....9

ASAMBLEA DEL CLAUSTRO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

Sesión ordinaria del día jueves 21 de agosto de 2025

Acta N° 27

Versión taquigráfica

Preside la Lic. María de las Mercedes Martínez.

ASISTEN:

Por el orden docente: Cristina Baladón, Marianela Barcia, Macarena Casaballe, Claudia Izquierdo, Laura Martínez, Clara Niz, Florencia Tomasina, Alba Negrín, Juan Paganini y Adriana Tiscornia.

Por el orden de egresados: María de las Mercedes Martínez, Natasha Soca y Ruben Varela.

Por el orden estudiantil: Paula Meynet y Matías Bollo.

Actúa en Secretaría la Sra. Sara Carreras.

———

SEÑORA PRESIDENTA (María de las Mercedes Martínez).- Habiendo *quorum*, está abierta la sesión.

(Es la hora 13:30)

Acta N° 26, de fecha 7 de agosto de 2025

SEÑORA PRESIDENTA.- Se va a votar el acta N° 26, de la sesión ordinaria correspondiente al 7 de agosto de este año.

(Se vota)

—AFIRMATIVA. Unanimidad.

———

Presentación de la Dra. Grisel Rodríguez Cuns

SEÑORA PRESIDENTA.- Damos la bienvenida a la Dra. Grisel Rodríguez Cuns, flamante directora del Instituto de Higiene. A pedido de este Claustro la invitamos para conocer su plan de gestión.

SEÑORA RODRÍGUEZ.- Muchas gracias por la invitación. Veo varias caras conocidas, entre ellas la Dra. Negrín y la Lic. Soca, compañera de laboratorio de muchos años. Soy médica, formada en la Facultad de Medicina de la Universidad de la República, con especialidad en microbiología. Me formé en el Instituto de Higiene. Empecé a trabajar como ayudante honoraria en 1988. Fui grado 1 y luego ayudante de investigación del Prof. Soma en Virología. Trabajé el tema de la resistencia a los antimicrobianos, área en la que continúo en la actualidad. Concursé en el Hospital de Clínicas y fui microbióloga en el Cenaque. En los últimos trece años no estuve en la Universidad.

Mi interés se ha centrado en la prevención y control de infecciones dentro de la microbiología clínica. Trabajo también en el Sistema Nacional Integrado de

Salud, en dos mutualistas de Fepremi. En 2020 estuve trabajando en la Organización Panamericana de la Salud como consultora nacional y luego como consultora internacional. En los últimos tiempos trabajé en otros países de de América Latina y en países de habla inglesa en el Caribe.

Los compañeros del Instituto de Higiene me acercaron la propuesta para asumir el cargo de directora. Al principio me costó porque era volver a cambiar, pero mi vida ha sido un constante cambio, como sucede con las bacterias. Mi ADN está emparentado con las procariotas. El Instituto de Higiene ha sido mi cuna. Lo encontré muy renovado y eso me deja muy contenta, porque siempre ha sido el paria en ese campus que, por suerte, ahora tiene un nombre: campus Parque Batlle. Ese campus se fue llenando de otras instituciones universitarias, con muchas de las cuales trabajamos desde la Facultad de Medicina. Va a ser un nicho de crecimiento de todas las especialidades que se encuentran agrupadas allí.

El Instituto ha sufrido una verdadera revolución por dentro. En junio se celebraron los 130 años. Fue un evento interesante porque se mostraron muchas cosas que no sabíamos. Eso muestra debilidades en la comunicación sobre las que debemos trabajar, tanto por parte de los docentes como de los funcionarios TAS.

Los objetivos del Instituto de Higiene son contribuir a la prevención de las enfermedades, a la promoción de la salud, organizando el funcionamiento de sus servicios para facilitar la docencia integral, la enseñanza de pre y posgrado de todas las disciplinas que se encuentran allí, investigar según las líneas de trabajo de esas unidades académicas y desarrollar tareas de extensión universitaria específicas. Por más que haya muchas disciplinas relacionadas a las enfermedades trasmisibles, el Instituto es más que eso. Hay otras líneas de investigación. Tenemos departamentos de Medicina Preventiva, de Epidemiología o de Gestión, que abarcan la formación de todos sus especialistas, incluidos los de enfermedades no trasmisibles, que son causa importante de morbimortalidad en la población a nivel nacional y mundial.

No me voy a detener en la misión y visión del Instituto porque eso lo pueden ver en la página web. Las dos estructuras fundamentales son la docente-académica y la de funcionarios técnicos, administrativos y de servicios (TAS). Eso es nuevo para mí porque estuve trece años fuera de la Universidad. La integración de ambas partes es fundamental y hay que trabajarla en este período. El Soc. Rodolfo Levín dice que el IH es una institución muy compleja y desafiante. Es fundamental entender esa complejidad y amalgamar todos sus aspectos.

El organigrama tiene muy buen sostén técnico-administrativo aunque hay algunas debilidades que tendremos que subsanar. Hay que ver qué vamos a hacer con los retiros jubilatorios. Eso es algo que pasa en toda la Universidad y también en el sistema de salud. Tenemos muchos agujeros en algunas áreas que habrá que ver cómo los llenamos y cómo se va a capacitar al personal para ocupar esos lugares. Eso se debe al agotamiento que causó la pandemia en algunos sectores y la edad, que nos llega a todos. Hace cuarenta años no existía un organigrama como este. En la década de los 90 se creó todo esto, estableciéndose un director y una Comisión Directiva. Ese ha sido un crecimiento administrativo muy importante.

Hay seis unidades académicas. El Instituto de Higiene tiene un servicio veterinario, con un área en el edificio central y otra en el campus experimental. Este campus está trabajando bien pero hay que impulsarlo más porque puede dar más

frutos para todos los investigadores y una rentabilidad que ayude a completar los magros recursos que siempre tenemos en la Universidad.

Un elemento importante a recordar es que tenemos un convenio con el Departamento de Laboratorio del Ministerio de Salud Pública, laboratorio nacional de referencia y algo fundamental para el país. Las primeras secuencias del virus de COVID-19 que se aislaron en pacientes de Uruguay se hicieron en ese laboratorio. El tema es cómo vamos a continuar negociando el convenio que tiene la Universidad de la República, Facultad de Medicina, Instituto de Higiene con el MSP. Es algo bueno pero también podría causar algunos disturbios o malestar en las personas que allí trabajan. Debemos estar atentos en cómo mejorar esas relaciones para que sean beneficiosas para ambas partes.

La fortaleza académica está dada por una amplia gama de actividades, tanto ciencias básicas como ciencias clínicas y ciencias de la salud pública. Tiene una fuerte impronta en investigación y un alto porcentaje de docentes con dedicación total. Además, tiene muchos proyectos de investigación en curso, tanto con organismos nacionales como internacionales.

Tenemos algunos desafíos y algunas oportunidades. Entre los desafíos está la visibilidad. Del sondeo que hice conversando con algunas personas surge que la comunicación y visibilidad del Instituto es muy importante para todos los que allí trabajan. El financiamiento es un dolor de cabeza, como para todos los uruguayos, como también lo es la seguridad, tanto la de los alrededores del edificio como la bioseguridad, ya que somos una institución que maneja productos biológicos. Otro aspecto fundamental es la infraestructura. El edificio tiene muchos años y, si bien se hicieron muchas obras, hay que mantenerlo de manera adecuada. Otros elementos que se plantean son la necesidad de insertarnos en la comunidad, el fortalecimiento de la institución, la articulación con la región y el desarrollo académico.

Hay que analizar la creación de nuevas fuentes de ingreso extrapresupuestales y potenciar el campus experimental. De esa manera podremos tener otras fuentes de ingresos. Eso nos va a permitir mejorar la infraestructura para adaptarla a las necesidades actuales del bioterio y la crianza de animales para experimentación.

Con respecto a la comunicación y la visibilidad, es un problema que afecta a todos los uruguayos. Nos cuesta comunicar y hacernos visibles. Hacemos muchas cosas pero no sabemos comunicarlas. Desde 2023 el Instituto cuenta con una sección Comunicación, con un licenciado en el área. Además, hay una comisión asesora. Esta área se encarga del mantenimiento de la página web, de la visibilización en las redes y de difundir las diferentes publicaciones de manera proactiva. No estoy innovando. Creo que hay que continuar con la buena gestión que tuvo el Instituto de Higiene en estos años. Las últimas dos direcciones fueron un gran cambio. Tener un sociólogo como director fue un aporte fundamental porque nos hizo ver a quienes estamos en las ciencias básicas otra forma de trabajar en investigación y en docencia.

También es importante que tengamos un plan anual; que las actividades no surjan de un momento para el otro sino que haya un planeamiento. De lo contrario, no vamos a lograr buenos resultados. Hay que lograr divulgación e interacción con la comunidad, planeando visitas de docentes a centros educativos. Los docentes universitarios debemos salir a la comunidad para empoderarla con la ciencia. Que no se enteren solo por noticias capciosas, de periodistas que a veces son bue-

nos pero otros no tanto. Hay que evitar el sensacionalismo. El ejemplo fue la pandemia, con una comunicación por el terror. Eso no puede volver a pasar. Todo eso lo podemos prevenir saliendo a la comunidad. También hay que coordinar actividades con el Ministerio de Educación y Cultura para buscar una forma diferente de acercarnos a las infancias y adolescencias. En lo personal ya lo hago, pero por mi propia cuenta, y resulta muy beneficioso para todas las partes. Viendo experiencias de otros países de la región, eso ha funcionado.

El gran desafío es encontrar fondos. La planificación y ejecución del presupuesto será decidido por la Comisión Directiva, en acuerdo con la Facultad de Medicina y el decano. Hay que ver cómo lograr fondos complementarios a través del desarrollo de proyectos y de convenios administrados por el Instituto de Higiene. Tenemos uno con el campus experimental. Hay que dar seguimiento al que recién nombré entre Facultad de Medicina y Ministerio de Salud Pública. Tenemos instalado un muy buen laboratorio de referencia nacional. ¿Qué significa eso para nosotros como Universidad? Probablemente pidamos ayuda a nivel central sobre asesoramiento jurídico para que ese convenio sea beneficioso para ambas partes. Hay que buscar nuevas líneas de acción para diversificar los ingresos, agudizando nuestro ingenio para encontrar otras formas para autofinanciarnos. El soporte informático del Instituto de Higiene necesita una actualización para dar apoyo a la gestión. Debemos ocuparnos de nuestros funcionarios TAS, favoreciendo su profesionalización y formación y aumentando su satisfacción. Como decía la Dra. Ana Pérez, hay que promover la cultura del saber y aprender.

Con los docentes realizamos una *brainstorm* para ver qué podíamos vender y se planteó el tema de los servicios de secuenciación. Se podría establecer algún nexo con el laboratorio del Ministerio de Salud Pública, que tiene equipamiento pero no puede vender servicios. Nosotros podríamos hacerlo a través de un acuerdo de utilización de equipos. Hay que fortalecer los convenios entre el Instituto de Higiene y el MSP y continuar el proceso de inserción en el predio de la salud del campus Parque Batlle. Eso no es sencillo porque estamos en un edificio de otra época, de un Uruguay de puertas abiertas, que no tiene ninguna protección. Tenemos problemas con la gente en situación de calle que se instala afuera, que tiene consumo problemático de drogas. Todo eso es un problema de seguridad para el funcionariado y para los estudiantes. Los otros edificios tienen sus espacios cerrados, ya que son más modernos. Nosotros debemos ver cómo nos vamos a insertar en ese lugar.

El campus experimental tuvo una gran mejoría. Ahora tenemos una veterinaria encargada de los proyectos pero necesitamos que nos sigan apoyando y ver si contamos con los funcionarios suficientes. Aparentemente no los tenemos. Necesitamos más funcionarios especializados. Se está usando el campus para brindar servicios a empresas, lo que deja dividendos para la Universidad. Hay que lograr proyectos integradores para la zona, ya que el campus experimental no está en Montevideo sino en Canelones. ¿Hay algo que podamos trabajar con la Intendencia de Montevideo o con el Mides que permita la reinserción de algún trabajador? Hay que dar una dimensión diferente a este contexto.

Para lograr una mejor amalgama entre los funcionarios TAS y los docentes e investigadores hay que promover la difusión de convocatorias y lograr un soporte más fluido. Aquí también tenemos que considerar los retiros jubilatorios. El Instituto ha ido perdiendo muchos cargos técnicos, que hacen falta para dar conti-

nuidad a una cantidad de tareas que no son las que habitualmente hacen los docentes. El docente a veces se va y el funcionario técnico es el que mantiene los proyectos.

Hay que optimizar las jornadas académicas, el uso de los equipos y los salones de clase. Los que dan clases en el Instituto saben que muchas veces el número de salones nos queda corto. Hay que programarlo mejor desde el principio del año. Algo fundamental es que necesitamos participación activa de los representantes institucionales en las comisiones de la Universidad y de la Facultad de Medicina. Subrayo que debemos participar en la Comisión de Género de la Facultad de Medicina. En estos años no logramos que hubiera una delegada allí. La cantidad de funcionarios que tiene el Instituto amerita que haya alguien en esa comisión. Una debilidad muy grande que tenemos actualmente es la participación de los estudiantes en la Comisión Directiva y en otras comisiones. Eso está establecido en la ordenanza de manera clara. Tiene que ser un estudiante que trabaje en el Instituto de Higiene como investigador o como docente, ya que debe conocer su realidad. Es importante su participación para que aporte a la Comisión Directiva y pueda reclamar los derechos que deben tener los estudiantes en el Instituto de Higiene, que es un área más de la Facultad de Medicina.

Con respecto al fortalecimiento académico, se plantea explorar el desarrollo de cursos, posgrados, diplomas y maestrías. Esto es algo nuevo y por eso lo estuve hablando con algunos docentes. La propuesta de Una Salud implica un cambio de paradigma sobre cómo debemos pensar la salud de manera global. No solo importa la salud humana. Estamos interconectados con el medio ambiente y con los demás animales. No tenemos formación en Una Salud y el Instituto de Higiene es un lugar donde confluyen todos los integrantes de Una Salud. Las unidades académicas están vinculadas con la Facultad de Veterinaria y con la Facultad de Ciencias y hacen trabajos conjuntos. Por eso debemos crear diplomaturas. El Uruguay es un país productor de alimentos, tanto vegetales como animales. Esto requiere muchísima calidad y para eso debemos tener personas formadas. Son diplomaturas que necesita la región. Me ha tocado visitar países productores de alimentos y necesitan gente formada porque ellos no tienen la capacidad para formarlos. Uruguay sí la tiene. Además, sería una forma de lograr convenios entre universidades y vender recursos a la región que implicarían más ingresos. La diplomatura Una Salud es una urgencia. Debería estar empezando en 2027. O sea que tenemos cuatro meses y un año más para diseñarla. No es fácil pero debemos intentarlo.

Luego tenemos el tema de la parasitología y la micología. Los microbiólogos médicos lo aprendemos en la unidad académica de Bacteriología y Virología. Sin embargo, la licenciatura en Laboratorio Clínico o los posgrados de Patología Clínica no tienen una carrera específica para formarse en parasitología y micología. Terminan aprendiendo en la mesada del laboratorio, por ensayo y error. Podríamos crear una diplomatura para que toda esa gente que no hace el posgrado se pudiera formar en esas áreas. Esto serviría también para la gente de la ex-EUTM o para enfermeras que quisieran profundizar en microbiología, o también para gente de Veterinaria. En 2021 hicimos un relevamiento en Veterinaria y prácticamente no hay laboratorios de veterinaria clínica. Existen para la producción pero no para pequeños animales, y hablamos de Una Salud. Convivimos con perros y gatos. Las patologías que ellos tienen nos las pasan a nosotros y viceversa. Hay estudios que demuestran qué mecanismos de resistencia están en las mascotas gracias a que se los pasamos nosotros. Otro elemento que surgió de la encuesta es que mu-

chas veces las personas dan a sus animales, sin consultar al veterinario, antibióticos de uso humano. Hay que fomentar la formación de veterinarios en microbiología para que puedan utilizar como se debe los medicamentos antimicrobianos. No se trata solo del antibiótico sino también del antiparasitario o las vacunas.

Hemos trabajado ya con la Facultad de Información y Comunicación (FIC) pero queremos seguir haciéndolo para contar con comunicadores especializados en salud. En la prensa muy pocos comunicadores saben de salud. Hay problemas sanitarios que la gente no conoce porque no los comunicamos bien. Con comunicadores especializados eso se podría solucionar. En este momento estamos haciendo un trabajo con el Banco de Previsión Social, con puntos focales del Ministerio de Salud Pública, del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y del Ministerio de Ambiente. Citamos a los comunicadores de cada uno de ellos y les brindamos información general sobre descarte de antibióticos, cómo usarlos en los animales, etc. Ese es un ejemplo de cómo trabajando juntos comunicadores y técnicos podemos llegar mejor a la población.

Tenemos que seguir trabajando los convenios de cooperación académica y científica. El Instituto de Higiene tiene vínculos con universidades de fuera del país pero hay que seguir buscando para construir redes que nos permitan crecer en investigación y en docencia. Eso hay que hacerlo con un enfoque regional. Me refiero a cursos de capacitación y posgrados especializados en temática de alta demanda. Por ejemplo, hay un país del norte de América del Sur que no tiene enfermeras universitarias. Hizo un convenio con la Universidad de San Pablo para lograr esa formación. Nosotros tenemos capacidad para eso. Debemos estar alertas y establecer vínculos con otros países y que eso genere ingresos para nuestra Universidad pública. Es una fortaleza del Uruguay que tenemos que seguir desarrollando.

Hay que desarrollar estrategias de visibilización a nivel interno y regional. Como país, para lograr apoyos internacionales, estamos catalogados como *middle income* y eso quiere decir que nunca hay fondos para Uruguay. Por eso debemos buscar la manera de lograr otros ingresos a través de nuestras capacidades. A nivel mundial hay escasez de fondos y, además, estamos catalogados de esa manera.

Podemos ofrecer asesorías técnicas y consultorías especializadas a otras instituciones. Por ejemplo, el Hospital de Clínicas tiene el tema de la segunda opinión. Para la población es fundamental ese acceso fácil a una segunda opinión.

Tenemos que seguir con el proceso de adecuación y refuncionalización del campus experimental y de edificio central. Hay que trabajar con la Dirección General Jurídica y con la Intendencia del Instituto de Higiene. El hecho de que contemos con una Intendencia facilita mucho la explicación de los problemas del edificio. También debemos promover la seguridad institucional. En la administración pasada hubo contactos con el Ministerio del Interior y con el Mides pero no se tuvo mucho éxito. Hay que volver a golpear esas puertas y que nos ayuden a trabajar, en un marco de respeto de los derechos humanos, la seguridad del área que rodea el Instituto. Además, seguimos con el proceso de reincorporación del área física liberada por ASSE. El Servicio de Enfermedades Infectocontagiosas estaba en el quinto piso del Instituto de Higiene y en el cuarto tenía un área de policlínicas. Hay un área abandonada que hay que reciclar. Tenemos que ver qué uso vamos a dar a esos lugares, lo que requiere una negociación importante. Para eso les vamos a pedir ayuda.

A fines del año pasado la Universidad creó el Instituto de Investigación Una Salud. Desde el Instituto de Higiene podríamos hacer una contrapropuesta integradora para tener aquí la parte de formación en Una Salud, a través de diplomaturas o maestrías. Hay que ver todo lo nacional y también analizar la región, ya que el concepto de Una Salud es transversal. Creando ese espacio de formación estaríamos logrando un servicio transversal de bioinformática institucional. En este momento eso existe en algunas unidades académicas pero no para todo el Instituto de Higiene. Tendríamos que formar gente en bioinformática y dar ese servicio a todas las unidades académicas. Excepto Medicina Preventiva y Epidemiología, todas las demás áreas necesitan de la bioinformática.

En diciembre de 2022 hicimos una actividad integrada en la que participaron el Ministerio de Salud Pública, la Cátedra de Bacteriología y Virología, el laboratorio de resistencia a los antimicrobianos, que dirige el Dr. Rafael Vignoli, y expertos internacionales de la Organización Panamericana de la Salud. Eso se financió con un proyecto que se realizó entre 2020 y 2023, junto a la Unión Europea, sobre el combate a la resistencia a los antimicrobianos. Este fue el primer curso de herramientas bioinformáticas, que permiten trabajar mejor los temas genéticos y de secuenciación, debilidad que todos tenemos en la región. El 8 de setiembre el Dr. Vignoli va a realizar una segunda instancia local de este curso. La idea es continuar esto. La gente que participó se fue con herramientas nuevas para trabajar en temas relacionados con las intoxicaciones alimentarias.

No se trata de cambiar todo sino de continuar con lo que se está realizando, que es mucho. Hice una invitación colectiva a todos los funcionarios del Instituto de Higiene. Lo primero que vamos a hacer es una jornada de priorización, en la que participarán todos. En base a los resultados construiremos un plan estratégico con el que estemos todos más o menos de acuerdo. Como son temas complejos, el hecho de llegar a acuerdos ya es un avance.

SEÑORA PRESIDENTA.- Muchas gracias a la Dra. Rodríguez por su exposición. El Instituto de Higiene es uno de los más olvidados. Hay gente que ni siquiera sabe dónde queda. Por lo tanto, se desconoce la importancia de su rol en el área de la salud y en otras. Me gusta el concepto de Una Salud porque es como debería verse al Área Salud y a la Facultad de Medicina en particular. Todos estamos dentro de una misma estructura, con diferentes ramificaciones. Me gusta esa visión que dio la Dra. Rodríguez y ojalá lo logre, porque es la bandera que debemos levantar en el Área Salud y en la Facultad de Medicina. Las diferentes formaciones de grado y de posgrado deben entender que somos una sola cosa. Sin duda que para lograr eso es fundamental la comunicación. Muchas de las cosas que se hacen no se conocen ni siquiera a la interna.

SEÑORA RODRÍGUEZ.- En ocasión de los 130 años del Instituto de Higiene se hicieron diferentes presentaciones y recién ahí la gente se enteró de algunas cosas que se venían haciendo desde hacía tiempo.

Por otro lado, hasta 2020, cuando decía que era microbióloga me preguntaban: "¿micro qué?". Ahora ya no es tan así pero la gente no sabe dónde se forman los microbiólogos en la Facultad de Medicina, y cuando les decimos que es en el Instituto de Higiene no saben dónde queda.

SEÑORA PRESIDENTA.- En las últimas elecciones, la gente que venía a votar preguntaba dónde estaba el Instituto de Higiene. Por eso digo que es el gran olvidado a la interna de la Facultad de Medicina. Nosotros, que pertenecemos a la ex-

EUTM, vimos reflejado todo lo que la Dra. Rodríguez acaba de decir en la formación continua y educación permanente que el Instituto de Higiene llevó adelante. Cómo eso mejoró la gestión es absolutamente destacable y desconocido. La prueba es que, cuando presentamos proyectos en el Instituto, la gran mayoría no eran de Facultad de Medicina.

Celebro la postura y el plan de trabajo de la Dra. Rodríguez. Estoy de acuerdo en que seamos tratados como Una Salud y que nos hace mucha falta mejor comunicación, no solo hacia el exterior sino a la interna. Bienvenida a la gestión.

SEÑORA SOCA (Eg.).- Agradezco a la Dra. Rodríguez por la presentación. Me parece muy buena toda la interrelación que se plantea y cómo mejorar un Instituto de Higiene que funciona muy bien. A lo largo de todos nuestros años de trabajo siempre tuvimos mucho apoyo del Instituto para la formación. Pudimos concretar muchos trabajos en colaboración con él. La integralidad que plantea la Dra. Rodríguez, no solo hacia afuera sino también hacia el interior, me parece también muy importante. Le deseamos muchos éxitos.

Cuando se habló de diplomatura, ¿es en referencia a una de 2023 de Microbiología en la Escuela de Graduados?

SEÑORA RODRÍGUEZ.- No. No tengo conocimiento de esa diplomatura pero me gustaría conocerla para saber desde dónde está enfocada.

SEÑORA PRESIDENTA.- ¿No había una propuesta de una formación de posgrado?

SEÑORA SOCA (Eg.).- Sí, y estaba en la Escuela de Graduados.

SEÑORA RODRÍGUEZ.- Siempre consideré que debía haber una diplomatura en Microbiología, además del posgrado, para todos aquellos que no van a hacer ese posgrado.

SEÑORA PRESIDENTA.- Es un reflejo que la comunicación a la interna no funciona porque hay cosas que no se conocen. La relación interservicios es fundamental para que las propuestas puedan salir adelante con éxito. Además, como expresó la Dra. Rodríguez, en muchos lugares no hay formación en determinadas áreas. Ahí tenemos una fortaleza que no estamos sabiendo usar. No solo eso sino que a veces nosotros mismos las tiramos abajo. Celebro que la Dra. Rodríguez tenga esa visión de trabajo porque hacia ahí nos dirigimos.

SEÑORA RODRÍGUEZ.- En la región no hay licenciados en laboratorio clínico ni tampoco médicos microbiólogos. Hay muchos que son bioquímicos microbiólogos pero la formación es diferente. El licenciado en laboratorio clínico se forma en la Facultad de Medicina. El bioquímico tiene un encare de la salud muy distinto. En otros países se destaca la importancia de que el microbiólogo sea médico y eso es una fortaleza del Uruguay. Como médica puedo discutir un caso con un clínico pero no con un químico. Es importante no perder esas fortalezas.

SEÑORA PRESIDENTA.- En los años 90, cuando el HIV era un flagelo, el Instituto de Higiene encabezó junto a otras disciplinas de la salud una serie de estudios para saber algo más. Hubo un trabajo interdisciplinario muy importante. Vengo de la neurofisiología y estuvimos involucrados. Lo que aprendimos sobre el tema en esos años fue increíble. Es evidente que se necesita la multidisciplina y la comunicación entre todas las partes.

SEÑORA RODRÍGUEZ.- El Uruguay tiene un plan nacional de acción contra la resistencia a los antimicrobianos, que se lanzó en 2023 pero que no se trabajó al año siguiente. La nueva administración lo está retomando para hacer un relanzamiento para trabajar en Una Salud.

SEÑORA PRESIDENTA.- El Instituto de Higiene tiene que salir a hacer ruido, porque ni siquiera durante la pandemia tuvo la repercusión que debería haber tenido. Por eso digo que es el eterno olvidado.

SEÑORA TISCORNIA (Doc.).- Felicito y agradezco a la Dra. Rodríguez por su presentación. Estuve leyendo el material previamente difundido en el Claustro. Quiero destacar algunos aspectos. Uno tiene que ver con la trayectoria de la Dra. Rodríguez dentro de la Facultad de Medicina y fuera de ella, en actividades de políticas de salud a nivel regional. Eso es un plus que hace más fácil lograr una mirada no solo del Instituto de Higiene sino de este dentro de la Universidad y de la Universidad en la región. Eso es más fácil cuando alguien tiene experiencia en esas instancias. Conocer la interna del Instituto es un factor clave para saber cuáles son las debilidades y las oportunidades de mejora.

Otro aspecto que quiero destacar es que siempre las nuevas autoridades llegan con nuevas ideas. Sin embargo, la Dra. Rodríguez plantea continuar con lo que se viene realizando. Es un reconocimiento a las gestiones anteriores. Profundizar esas iniciativas es un gran valor. No estamos frente a una nueva autoridad que viene con su libreto a cambiar todo. Conocer la interna permite hacer un planteo de este tipo, que valoro mucho. Ninguna gestión es absolutamente negativa. Siempre tiene algo bueno, y reconocerlo es algo digno de ser rescatado, valorado y resaltado.

SEÑORA PRESIDENTA.- Damos las gracias a la Prof. Grisel Rodríguez.

SEÑORA RODRÍGUEZ.- Vuelvo a insistir en la necesidad de contar con los estudiantes en la Comisión Directiva.

SEÑORA PRESIDENTA.- Eso es algo que el Claustro tiene que agradecer. Desde hace bastante tiempo contamos con el apoyo del orden estudiantil, cosa que no era así en gestiones anteriores. Hay una crisis de participación de los estudiantes en los órganos de cogobierno de la Universidad de la República, en particular en la Facultad de Medicina. Hay que trabajar para revertir eso.

Organización de la jornada sobre evaluación docente

SEÑORA TOMASINA (Doc.).- Hasta hoy hay alrededor de cincuenta inscriptos para las jornadas de evaluación docente. Con la difusión que se está haciendo creo que podremos llegar a más personas. Desde los distintos órdenes se planteó interés por el tema. Estamos trabajando con Adriana Cassina, asistente académica que va a participar en representación del Decanato. Estuvimos viendo qué puntos sería bueno que se plantearan en la jornada, tomando en cuenta que es sobre evaluación estudiantil a los docentes. Obviamente, la evaluación docente tiene muchas aristas, y esta es una de ellas. La idea es ir hacia la mejora del docente y de la institución, y la evaluación por parte de los estudiantes es un ítem más en pos de eso.

Posteriormente trabajamos con Pilar Rodríguez y Juan Soca, docentes del CURE. Ellos diseñaron una forma de evaluar a los docentes por parte de los estudiantes que implica un método bien validado. Hubo varias instancias de discusión

previa con los docentes, lo mismo que estamos haciendo nosotros. Utilizando métodos estadísticos lograron diseñar un instrumento válido. Eso es lo que van a presentar. Primero van a explicar qué implica la nueva ordenanza de evaluación docente, que incluye la pata de evaluación estudiantil. Es un valor agregado que permite realizar la evaluación no solo en momentos de reelección sino de manera continua. Si tengo un informe sobre cómo me evaluaron los estudiantes año a año, puedo ver qué aspectos de mi trabajo fueron valorados negativa o positivamente y reflexionar sobre qué estoy haciendo en mi práctica docente. Es bueno ver qué elementos podemos incluir según nuestras realidades, que son muchas. Por eso, cuanta más pluralidad haya, más productiva será la jornada, porque así más podrán opinar sobre qué cosas sería bueno evaluar a los docentes. El camino que recorrimos en el grupo fue ver qué se estaba haciendo en los distintos servicios. Muchos son de la idea de que la evaluación no sea algo sumativo al final del período sino algo continuo, realizada por un equipo técnico. Eso es algo interesante que hay que plantear desde el Claustro a toda la Facultad. Si queremos que esto salga bien deberá haber un equipo técnico imparcial que, si identifica algunos elementos negativos, pueda conversar con el docente para recomendarle ciertas medidas.

SEÑORA BARCIA (Doc.).- Las dos personas mencionadas del CURE son docentes de la maestría en Enseñanza Universitaria. Uno de los módulos que dan es el de evaluación docente. Eso figura en el documento que enviamos al Claustro.

SEÑORA TOMASINA (Doc.).- Sería bueno difundirlo para que todos pudieran conocer de dónde surgió la discusión sobre evaluación docente por parte de los estudiantes y llevar algo más armado. El rol de la jornada es, en primer lugar, informativo. Es un tema que está discutiendo la Universidad de la República y es bueno que la Facultad de Medicina no quede afuera y arme su propia herramienta. La gente del CURE está interesada en ayudarnos porque ellos vienen trabajando esto desde hace varios años.

SEÑORA MARTÍNEZ (Laura) (Doc.).- Está circulando un formulario de renovación de cargo generado por el Consejo y la Comisión de Enseñanza que no incluye la evaluación docente por parte de los estudiantes. Es bueno considerar eso y tener en cuenta que la evaluación estudiantil de los docentes es un aspecto, que figura en la ordenanza pero que el formulario no lo incorporó.

SEÑORA PRESIDENTA.- Recuerden que le debemos una respuesta al Consejo con respecto a ese documento. Nosotros pedimos que esperaran a que se hiciera la jornada para así realizar la devolución al Consejo con los aportes del Claustro.

SEÑORA BARCIA (Doc.).- Siempre se dice que aprender implica cambiar conceptos. Para mí tenemos que cambiar esa idea de que evaluar a un docente es llenar un formulario cuando se está por vencer el cargo. Si seguimos haciendo eso no vamos a tener resultados distintos de los que ya tenemos.

Debemos cambiar en nuestra cabeza el concepto de evaluación de un docente universitario. Esta propuesta que estamos haciendo ahora es para la evaluación docente, no es para reelegir o no. La Facultad ya tiene eso instrumentado a través de un formulario. Lo que necesitamos ahora es un sistema de evaluación, con muchos instrumentos que se articulen para devolver información al docente. Por supuesto que no es algo punitivo. Es para que mejore su desempeño. Muchas veces pensamos que hacemos lo mejor y no es así. Si alguien no nos ayuda a ver eso, no vamos a cambiar nada.

SEÑORA PRESIDENTA.- Es verdad que reelegir no es lo mismo que evaluar, pero son los mecanismos que tenemos ahora. Dentro del formulario para la reelección del docente no está contemplada ninguna evaluación, y menos por parte de los estudiantes. Es simplemente una descripción. En lo personal, creo que va a llevar más tiempo generar un cambio en esa matriz. Ahora debemos intentar cambiar las herramientas que tenemos. La evaluación debe apuntar a mejorar el desempeño del docente, independientemente de si es reelecto o no.

SEÑOR PAGANINI (Doc.).- En el tema de la reelección hay elementos discrecionales. Uno es el puntaje sobre el desempeño docente, que baja o sube según se considere que la persona tiene que ser reelecta o no. El otro elemento es que la Facultad sanciona a aquellos docentes que se dedican mucho a la docencia y no tienen producción en investigación científica. Eso es lo que termina pasando con los cargos que tienen una carga horaria acotada.

SEÑORA BALADÓN (Doc.).- Estoy de acuerdo en que hay que cambiar la mentalidad, porque el docente considera que la evaluación es una intervención sobre su forma de actuar. Por otro lado, debemos cambiar nuestros métodos porque hay elementos que no han tenido el efecto buscado. El problema es que estamos todos condicionados por el tema de la reelección, que constituye una presión. Hay que entender que se necesita un cambio porque han cambiado también las estrategias de estudio, el alumnado, los materiales didácticos, etc. Eso nos va a llevar un buen tiempo para que sea algo institucionalizado.

SEÑORA MARTÍNEZ (Laura) (Doc.).- El formulario que elaboró la Comisión de Enseñanza a pedido del Consejo surge en el marco de una nueva ordenanza y del nuevo Estatuto del Personal Docente. Allí hay definiciones de los cargos y la comisión trató de adaptar el formulario según las diferentes cargas horarias y qué se va a exigir en cada caso. Si bien la evaluación por parte de los estudiantes no figura, sería bueno plantearlo como una sugerencia. Luego está el tema de los cargos del Hospital de Clínicas. Hasta hace poco los ayudantes no tenían reelección y ahora sí. No sé qué pasa con los demás. Otro elemento importante es que ahora el docente establece un plan de trabajo, que presenta al director del servicio y sabe que este formulario es el que se va a usar para evaluarlo. Todo eso va a permitir que la gente se forme.

SEÑORA PRESIDENTA.- La ordenanza no solo establece que el docente presenta su plan de trabajo en acuerdo con la unidad académica sino que, si por alguna razón no lo puede llevar a cabo, lo puede cambiar. Eso no pasaba antes e iba en detrimento del desempeño docente.

Lamentablemente seguimos con la evaluación docente ligada a la reelección. Sería muy bueno separarlos. La evaluación del desempeño docente debería ser semestral. Son pasos que hay que dar pero, hasta que no haya cambios de herramientas y de mentalidades, vamos a tener que ir trabajando ambos temas en paralelo.

SEÑORA NEGRÍN (Doc.).- Va a ser muy importante la sistematización de esas evaluaciones. El profesor evalúa permanentemente a sus docentes. Hay actividades en las que se involucra a unos y no a otros. Eso implica que hay una evaluación. Lo que nos falta es aprender y sistematizar esa evaluación. Lo más importante es concretar una formación docente permanente, pilar que nos falta, aunque ahora se esté desarrollando. En las cátedras que somos muy asistenciales eso nos cuesta mucho. En Toxicología, los cargos de grado 2 son de 30 horas semanales,

todas de guardia. Entonces, lo que hacemos es seguir adelante con la "rueda" asistencial. En Toxicología eso fue así durante treinta años. Ahora buscamos la manera de brindar crecimiento a otras áreas asistenciales que no son la guardia, como las policlínicas de alta especialización, y también a la tarea docente, al aprendizaje en territorio, a las optativas, etc. Me refiero a dar respuesta a esas otras áreas que tienen que ver con ese desarrollo. A nosotros nos llevó treinta años lograrlo. Esperamos que los que vengan ahora lo logren más rápido. En la Cátedra de Toxicología nos ha costado visualizarnos como docentes y asumir esa doble carrera. Eso tiene que ver con limitaciones presupuestales, ya que el centro de nuestra cátedra ha sido el CIAT.

SEÑORA PRESIDENTA.- Por eso decimos que tiene que cambiar la matriz interna. Se necesita un cambio radical, que no va a ser de un día para el otro. Pero mientras eso no se concrete, hay que por lo menos mejorar las herramientas que tenemos. Creo que la jornada va a ser muy enriquecedora. Esperemos contar con una buena concurrencia.

Se levanta la sesión.

(Es la hora 15:30)